

Patricia Vega Jiménez, Licenciada en Ciencias de la Comunicación Colectiva y Doctora en Historia por la Universidad de Costa Rica, es en la actualidad vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales e investigadora y docente, con la categoría de catedrática, de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la citada universidad y del *Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericana (CIICLA)*. Sus principales líneas de investigación están centradas en la historia de la comunicación social y del consumo en Costa Rica y Centroamérica. Es autora, entre libros y artículos en revistas especializadas, de medio centenar de publicaciones científicas, y ha recibido varios galardones en su país, Costa Rica, por su destacada labor profesional y académica.





La Primera Guerra Mundial desde el prisma de la prensa. La guerra en los periódicos de Centroamérica y Canarias

Resumen:

Este texto compara el impacto de la Primera Guerra Mundial en la forma de hacer periodismo en tres periódicos geográficamente distantes e informados por distintas agencias internacionales de noticias: *La Información* de Costa Rica, *Diario de El Salvador* y *La Prensa* de las Islas Canarias. El análisis se concentra en los segundos tres meses después de que se inició el conflicto. El fin es conocer las coincidencias y las diferencias que tienen los impresos.

Palabras claves: Periodismo, propaganda, Primera Guerra Mundial, Centroamérica, Islas Canarias.

The First World War from the point of view of the press. The war in the newspapers on Central America and Canary Islands

Abstract:

This text compares the impact of the First World War on the way to make journalism in three newspapers not only far by huge distances but also informed by different international news agencies: *La Información* on Costa Rica, *Diario de El Salvador* y *La Prensa* from the Canary Islands. This analysis is centred on the second period of three months after the conflict started. The objective is to recognize the parallelisms and differences between those periodicals.

Keywords: Periodism, propaganda, First World War, Central America, Canary Islands.

La Première Guerre Mondiale depuis le prisme de la presse. La guerre dans les journaux de l'Amérique centrale et des Canaries

Résumé

Ce texte compare l'impact de la Première Guerre Mondiale dans la manière de faire le journalisme dans trois journaux géographiquement éloignés et informés par différentes agences internationales d'information: *La Información* de Costa Rica, *Diario de EL Salvador* et *La Prensa* des Îles Canaries. L'analyse se concentre sur le second trimestre après le début du conflit. Le but est de connaître les coïncidences et les différences entre ces trois journaux.

Mots clés: Journalisme, propagande, Première Guerre Mondiale, Amérique Centrale, Îles Canaries.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL DESDE EL PRISMA DE LA PRENSA. LA GUERRA EN LOS PERIÓDICOS DE CENTROAMÉRICA Y CANARIAS

Patricia Vega Jiménez
Catedrática en Historia y vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales
de la Universidad de Costa Rica, Centroamérica

Introducción

El impacto social, político, económico, cultural, religioso e histórico de la llamada *Primera Guerra Mundial* ha sido analizado desde las más diversas perspectivas. Los estudios aluden a las sociedades afectadas, directa o indirectamente, por la conflagración que, sin duda, perjudicó y alteró la situación imperante en el globo hasta 1914.

La prensa fue una de las actividades que sufrió, con más ímpetu y rapidez, las arremetidas de la guerra. Los combates y las muertes resultantes, la destrucción y la magnitud de la violencia, fueron *vividos* por la mayoría de las poblaciones del orbe simultáneamente, gracias a la velocidad con que las noticias cruzaban de un sitio a otro y eran publicadas en los periódicos y, más que recibidas, demandadas por los lectores, sedientos de noticias frescas sobre la contienda. Las agencias informativas hicieron su agosto, no solo vendiendo informaciones *recientes* a un número cada vez mayor de medios impresos sino también consolidando la necesidad de ellas en el mercado informativo mundial. Se convirtieron en el canal a través del cual el *mundo* seguía paso a paso los hechos, haciendo de la guerra un acontecimiento mediático, el primero del siglo XX.

Previo al inicio de la guerra y como parte de un proceso de surgimiento de nuevos servicios noticiosos y, por ello, aumento de la competencia, las agencias de noticias acuerdan con sus contendientes, no sin conflicto, el reparto de sus zonas de influencia. Los servicios internacionales de noticias nacen y se desarrollan vinculados a los gobiernos e intereses de los países de origen, por tanto los servicios noticiosos responden a las necesidades de la nación a la que pertenecen. Además, cumplen con un papel fundamental en procura de mantener el control militar y político en las colonias.

Los servicios internacionales de noticias renuevan la redacción periodística. Las informaciones que viajan a través de telegramas, cablegramas y radiogramas, requieren concreción, por tanto la grandilocuencia es sustituida por mensajes que usan estilos directos y resumidos, concretos y claros.

Esta forma de presentación de las informaciones favoreció la estandarización de las redacciones periodísticas en los periódicos que recibían los servicios. Las agencias de noticias eran verdaderas *escuelas* para los periodistas. La pregunta que surge es si la agilidad y la estandarización de las noticias divulgadas durante los primeros meses de la *Gran Guerra* o también llamada *Primera Guerra Mundial* ¿facilitó que la práctica de hacer periodismo en regiones distantes entre sí, se modificara de manera similar? El objetivo es efectuar un análisis comparativo sobre la forma como fueron afectados los periódicos y la forma de hacer periodismo en Costa Rica, El Salvador y las Islas Canarias. La elección de los países responde a los siguientes criterios: Costa Rica y El Salvador, ubicados en América Central, están situados en la zona de influencia de los Estados Unidos. El primero, por su cercanía geográfica con el Canal de Panamá, se convierte en un enclave geopolíticamente estratégico para los estadounidenses. Además, la presencia en Centroamérica de la *United Fruit Company (UFCO)* desde la séptima década del siglo XIX, garantizó los avances técnicos necesarios para la transmisión y recepción de cables y telegramas. Se trató de una empresa que gobernó buena parte de la región atlántica centroamericana y costarricense por ende, y un vasto territorio de la zona sur del país, y que tuvo como principal negocio la producción y exportación bananera. Esta compañía frutera controló también las comunicaciones inalámbricas a través de las cuales funcionaron las agencias internacionales de noticias que brindaron el servicio a las naciones centroamericanas con costa en el Atlántico: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá.

Entre tanto, El Salvador, ubicado geográficamente en el Pacífico, sin costas en el Atlántico, es el único país del Istmo que fue cubierto por el servicio noticioso inglés: la agencia Reuter.

El archipiélago de las Islas Canarias, por su parte, situado en el Atlántico frente a la costa noroeste de África -una de las actuales diecisiete comunidades autónomas de España-, dista del continente europeo en 1400 Km. Con solo 7.447 Km², contaba para 1914 con más de 450 mil habitantes. Desde 1910 se benefició de mejoras en las comunicaciones con el exterior a través de la instalación del cable alemán Tenerife-Endem, más las estaciones de radiotelegrafía en Tenerife y las Palmas, amén del establecimiento del fluido eléctrico, el teléfono y el tranvía, infraestructuras que sin duda facilitan el desarrollo de las comunicaciones masivas.¹

¹ YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño, 1758-1936. Una visión periférica de la Historia del Periodismo Español*, Centro de la Cultura Popular Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003, p. 278.

El análisis comparativo que se propone en este trabajo parte de las investigaciones realizadas sobre la prensa en la Primera Guerra Mundial en cada una de las regiones mencionadas. Los trabajos del Dr. Julio Yanes² ofrecen pormenores sobre estas alteraciones en las Islas Canarias, lo que facilita el análisis con los países centroamericanos mencionados, cuyas investigaciones también se han efectuado.³

Más que un análisis de contenido, el fin es realizar una recapitulación que permita demostrar las similitudes y las diferencias más evidentes en el tratamiento y exposición del conflicto en los principales periódicos de cada uno de las tres zonas elegidas con el fin de determinar cómo se afecta la forma de hacer periodismo en cada una de ellas.

Los periódicos principales

Para 1914, circulan en Costa Rica 35 periódicos, la mayoría de ellos con periodicidad irregular, para cubrir a una población de 420.179 habitantes,⁴ entre tanto en las Islas Canarias la población asciende a un poco más de 440 mil coterráneos⁵ y circulan 22 periódicos, buena parte de ellos con ediciones diarias. En El Salvador, se difunden 21 impresos, para cubrir a una población que supera los dos millones y medio de personas⁶ (véase Gráficos 1 y 2).

Los lectores potenciales de estos impresos eran pocos en cada lugar. Por ejemplo, en 1910 en las Islas Canarias el analfabetismo asciende a 67,9%⁷ y una década después aumenta a un 69,4%,⁸ lo que indica que para 1914, los 22 impresos iban dirigidos a menos del 30% de los pobladores. En El Salvador, la proporción de analfabetas es aún mayor: casi un 80% de los moradores carece completamente de instrucción en 1930, lo que indica que para el momento en que se inicia el conflicto bélico, los periódicos podían tener como lectores directos a menos del 20% de los salvadoreños.⁹

2 *Ibidem*.

3 VEGA JIMÉNEZ, Patricia: "¿Especulación desinformativa? (La Primera Guerra Mundial en los periódicos de Costa Rica y El Salvador)", en *Revista Mesoamérica* 51 (enero-diciembre 2009), pp. 94-122; y VEGA JIMÉNEZ, Patricia: "Primicias de la Primera Guerra Mundial en la prensa costarricense (1914)" en: *Revista Inter.c.a.mbio.* 4-5, (2007), San José, Costa Rica, pp. 271-308.

4 Dirección General de Estadística y Censos (DGEC). *Anuario Estadístico, 1915*, Tipografía Nacional, San José, Costa Rica, 1915, V.

5 <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe245%2Fp05&file=inebase&L=0> Consulta realizada el 4 de abril, 2010. No hay datos para 1914, pero se establece una proyección con los datos de 1910.

6 *Anuario Estadístico de El Salvador. 1919*, Imprenta Rafael Reyes, San Salvador, 1919, p. 38.

7 YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño...*, op. cit., p. 277.

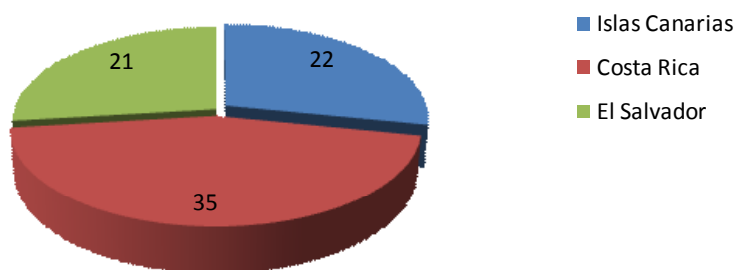
8 GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: "Alfabetismo y escolarización en Canarias", en *Tebeto. Anuario del archivo histórico insular de Fuerteventura*, nº 9, Puerto del Rosario, 1996, pp. 310-342. Consultado en: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2231709, p. 332. Consulta realizada el 5 de abril, 2010.

9 http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/El_Salvador/1930/pdf/censo-1_SV.pdf. Consulta realizada el 4 de abril, 2010, p. 11. No se encuentran datos para 1914. El Censo de 1930 arroja los siguientes números: alfabetos,

En Costa Rica, la reforma educativa iniciada en 1886 favoreció un índice de alfabetización mayor que el de El Salvador y Canarias. Para 1927, casi el 50% de los habitantes mayores de 9 años sabían leer y escribir. A eso se suma el hecho de que más del 30% tenían una alfabetización parcial, por tanto solo el 23,64% carecía por completo de instrucción, lo que podría implicar que para 1914 el porcentaje de analfabetismo fuese mayor, aunque sin alcanzar las cifras registradas en El Salvador y Canarias.

Estos datos podrían ser una de las explicaciones que justifican la cuantía de periódicos que circulan en Costa Rica en ese periodo. No obstante, no todos los impresos se abocaron a informar sobre el conflicto bélico que se desata en 1914.

Gráfico 1
Distribución del número de periódicos por país (1914).



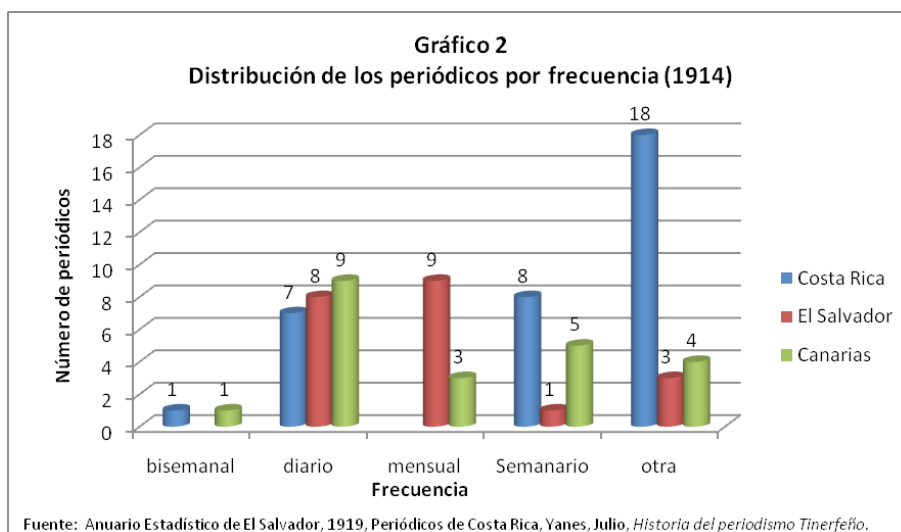
Fuente: Anuario Estadístico de El Salvador, 1919, Periódicos de Costa Rica, Yanes, Julio, *Historia del periodismo Tinerfeño*.

En las tres zonas el número de periódicos diarios es similar, lo que indica que existían las condiciones técnicas necesarias para llevar a cabo las tareas de montaje y edición con la rapidez requerida y que, también, contaban con lectores suficientes y con la publicidad necesaria para mantener medios de difusión diaria.

Los periódicos con mayor circulación y sistematicidad durante el conflicto fueron en Costa Rica, el diario *La Información*, en El Salvador, *Diario de El Salvador* y en el archipiélago CANARIO, *La Prensa*. *La Información* es un diario perteneciente a la firma Clare & Jiménez que también es dueña del vespertino *La Prensa Libre*; ambos son los periódicos de mayor circulación en el país -15.000 ejemplares y

19.9%; semialfabetos, 1,3%; y analfabetos, 78,8%.

25.000 en época de alta demanda noticiosa- y con más número de anunciantes. Se trata de medios íntimamente relacionados con la política electoral que permea su accionar.



En El Salvador, la prensa es, igual que en Costa Rica, un espacio para la propaganda política de los grupos en pugna. El diario *Latino* y su homólogo *La Prensa*, por ejemplo, además del *Diario Oficial del Gobierno*, exponen claramente su adhesión al entonces Presidente Carlos Meléndez. La vinculación partidista posiblemente determina la vida de los periódicos, es por eso que *Diario del Salvador* asegura que su larga existencia -nace en 1895¹⁰- es deudora de la postura de su director, el nicaragüense Ramón Mayorga, quien “se limita a hacer labor informativa.”¹¹ Su supuesta independencia política se le atribuye también al hecho de que “pertenece a una compañía incorporada en los Estados Unidos, a *Diario del Salvador Publishing Co. Inc.*, y sus acciones tienen alguna demanda en el mercado.”¹²

La Prensa, editada en las Islas Canarias, fue fundada el 15 de octubre de 1910. Capta una reducida publicidad producto de la contracción que sufre el archipiélago pero mantiene un fuerte vínculo con la ideología republicana junto a los periódicos *El Progreso* y *El Diario de Tenerife*.

10 LÓPEZ VALLECILLOS, Italo: *El periodismo en El Salvador*, UCA, San Salvador, 1987, pp.125-178.

11 *Libro Azul de El Salvador*. Estados Unidos, Bureau de Publicidad de la América Latina, 1916, p. 235.

12 Loc. cit.

Con ediciones diarias de 2000 ejemplares, lo ubica como “el único periódico tinerfeño que supera con holgura los mil ejemplares”.¹³ Como *La Información* y el *Diario del Salvador*, el diario *La Prensa*, como la mayoría de los periódicos del archipiélago, tiene una afinidad político/ideológica definida con precisión.¹⁴ Propone la creación de un partido republicano homogéneo con una estructura democrática interna.¹⁵ Se convierte en una de las empresas que aprovecha la guerra para reafirmar su presencia en unas islas marginadas en el concierto político internacional.

La diagramación

En 1914, como se observa en la figura 1, los tres medios informativos tenían formatos muy semejantes: seis columnas *La Prensa* y *La Información* y siete *Diario del Salvador*. Todos tienen el título del periódico en la parte superior central de la primera página. Cada uno contiene la información sobre el precio, la periodicidad, la fecha, la imprenta donde se edita, el nombre del dueño, el número de edición y la región, todo ubicado en la parte inmediatamente inferior al título o a cada lado en un recuadro.

Después del 28 de julio de 1914, tras la declaración de la guerra de Austria a Serbia, se originó un cuantioso material informativo –poco o nada objetivo– describiendo uno a uno los acontecimientos que precipitaban la guerra, una conflagración destinada a involucrar, por primera vez, a casi todo el mundo.



Los tres medios informativos, a kilómetros de distancia cada uno, asumieron la misma postura: aprovechar la guerra para vender la noticia y consolidarse como medios informativos en sus lugares de origen. Todos ellos priorizan el conflicto, ubicando los titulares de la conflagración en el primer plano superior de su portada y ocupando la totalidad de las columnas del impreso. Las notas siguientes, son recortes de material telegráfico o radiográfico que los periódicos contratan con agencias informativas.

13 YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño...*, op. cit., p. 288.

14 Ibidem, pp. 379-389.

15 Loc. cit., p. 325.

Los tres sustituyen, desde que el conflicto se desata, las notas político/ideológicas nacionales por las informaciones que detallan aspectos de la contienda que adquiere, en pocos meses, dimensiones mundiales, pues se involucran no solo los países europeos: Austria-Hungría, Alemania, Inglaterra, el imperio Turco Otomano, Rusia y Francia, sino también sus colonias distribuidas en Asia, África y América.

Carestía y creatividad empresarial

La guerra es para los tres medios informativos una oportunidad para aumentar los lectores y, con ello, mejorar sus ventas y desarrollar una estrategia para capturar más y sistemáticos clientes. La estrategia les resulta efectiva a los tres, los detalles del conflicto son seguidos por consumidores sedientos de noticias frescas y cada vez más exigentes de notas actuales.

La Prensa debió idear y poner en práctica fórmulas para satisfacer la creciente demanda. Habilitó una edición dominical y abrió puntos de venta en localidades ajenas a Santa Cruz y no escatimó, cuando la ocasión lo requería, realizar ediciones extraordinarias en la tarde.

La guerra conduce a los empresarios de la prensa costarricense a innovar en varios aspectos. La urgencia de brindar múltiples, actuales y diversas informaciones sobre el conflicto, lleva a los dueños de *La Información* a imprimir ediciones extraordinarias conteniendo los cables de última hora y a aumentar el número de páginas del periódico a partir del 9 de agosto —cuando el conflicto se acrecienta— pasando de 4 a 8 hojas. La expectativa que despertó la contienda entre nacionales y extranjeros, provoca una ansiosa búsqueda de material *fresco* que es satisfecha, al menos parcialmente, a través de los textos resumen que escriben los periodistas en pizarras que destinan a ese propósito, colocadas en las afueras del edificio donde se edita el diario. Más aun, en una nota dirigida a los lectores, *La Información* señala:

“Las pizarras colocadas en los balcones de nuestro edificio enunciarán al público los hechos salientes de las noticias que nos lleguen. Daremos una edición extraordinaria en la tarde o en las primeras horas de la noche correspondiendo a la solícita acogida que han tenido las de anoche y antenoche. Durante todo el día hasta la madrugada de hoy, hemos recibido ininidad de visitas en solicitud de datos; principalmente llegan a nuestras oficinas miembros de las distintas colonias extranjeras interesadas en la guerra, a enterarse de la marcha de los acontecimientos.”¹⁶

Por su parte, el diario salvadoreño no recurre a ninguna de las estrategias que ponen en ejecución los diarios canario y costarricense pero sí es afectado, como estos, por la carestía de papel. Durante los primeros cuatro meses del conflicto,

¹⁶ *La Información*, 4 de agosto de 1914, p.1.

Diario de El Salvador mantuvo inalterado el periódico pero, el 30 de noviembre de 1914, anuncia la reducción en el número de páginas; pasa de 8 a 4 debido a que “el papel del periódico no sólo se ha escaseado muchísimo en... [los]... mercados, sino que ha duplicado su valor y éste continúa subiendo”. Toman entonces la decisión de economizar la materia prima pero sin que esto implique reducir la cantidad de informaciones referentes al conflicto. Proponen entonces emplear “únicamente letra pequeña, para que no falte ninguna de nuestras acostumbradas secciones de interesante información y variada lectura”.¹⁷

El periódico *La Información* debió sobreponerse a la limitación que implicaba la ausencia de papel desde septiembre de 1914. Para octubre, cuando el conflicto se agravó, la situación se tornó insostenible y fue entonces cuando manifestaron su preocupación públicamente:

“el papel de imprenta escasea con motivo de la guerra y que en Europa los diarios más importantes se han visto obligados a reducir su formato y foliatura, suspendiendo a la vez su servicio muchos periódicos de segunda línea. El mal se generaliza pues la escasez de papel sigue creciendo, dando por resultado el rápido aumento de los precios de cotización de aquel artículo que para la prensa es de primera y absoluta necesidad, desde luego que no hay forma posible de sustituirlo.”¹⁸

El dilema no tiene solución pero para continuar funcionando, disponen de dos vías: “o aminorar los servicios de los periódicos, disminuyendo en consecuencia los gastos especialmente el de papel, o aumentar los precios de suscripción y de venta de los números en las calles, para poder mantener el equilibrio financiero de las empresas”.¹⁹ La empresa opta por aumentar, a partir del 11 de octubre, “a TRES CENTAVOS su edición de la tarde, quedando la de la mañana al mismo precio actual de tres centavos... [Y aclaran que tal medida se debe al]... alza notable en el precio del papel y el costo enorme del servicio cablegráfico, ampliado con motivo de la guerra europea [...] el precio de la suscripción no sufre alteraciones”.²⁰

Entre tanto, los periódicos del archipiélago canario padecen las consecuencias del abrupto encarecimiento en el precio del papel –pasa de 34 a 78 pesetas los 100 kilogramos entre 1914 y 1917– lo que conduce a la creatividad de los editores para mantener los impresos en circulación: se utiliza papel de ínfima calidad y se recurre al aumento de los precios por edición. Esta situación más la disminución en el número de anuncios, condujo al inevitable cierre de muchos medios informativos. No fue sino hasta 1918 cuando *La Prensa*, como consecuencia de la escasez de

¹⁷ *Diario de El Salvador*, 30 de noviembre de 1914, p. 1.

¹⁸ *La Información*, 6 de octubre de 1914, p. 2.

¹⁹ *La Información*, 6 de octubre de 1914, p. 2.

²⁰ *Ibidem*.

papel, redujo sus ediciones diarias a dos páginas, como lo hacía los domingos.²¹ No obstante, *La Prensa* sobrevive gracias a que, por una parte, se atrae al grueso de la concurrencia y a los escasos anunciantes debido a que logra satisfacer, como ninguno de sus competidores, la demanda informativa de la guerra.²²

Tecnología y noticias internacionales

Mientras los periódicos locales hacen su parte, la telegrafía inalámbrica les resulta un recurso fundamental para alcanzar sus metas de venta. No cabe duda de que la tecnología desarrollada en los primeros veinte años del siglo XX, la radiotelegrafía o telegrafía sin hilos, fue decisiva en la modificación de la técnica internacional de transmisión de mensajes. El telégrafo eléctrico se inició con timidez en la segunda mitad del siglo XIX, pero se convierte en un aliado indiscutible de las agencias de noticias, tanto que asumen su nombre para denominarse “agencias telegráficas”. Unido a esto, el tendido de cables submarinos refuerza la red de contactos de las filiales hasta que, a finales de ese siglo, las agencias incorporan el *printing* y el *ticket*, una especie de “telégrafo impresor que permite la transcripción de lenguaje claro en el momento de su recepción. Aunque su sistema de transmisión resultaba, todavía en los años veinte, complicado, se simplificó pocos años después con la aparición de la radiofonía, que eliminaba la transcripción en papel.”²³

Estos avances tecnológicos resultan fundamentales para la consolidación de las firmas que venden noticias internacionales y para el surgimiento y desarrollo de nuevas compañías. A partir de octubre de 1902, las agencias europeas que habían monopolizado la distribución de noticias en América Latina y sus colonias en Asia y África, *-Havas, Reuter y Wolf-* se ven precisas a revisar su contrato para cederle a la exitosa *Associated Press (AP)*, la adjudicación noticiosa en Cuba, Puerto Rico, Hawai, las Filipinas y América Central. La *AP* se había convertido en la agencia más fuerte de los Estados Unidos brindándole servicios a los principales y poderosos emporios periodísticos de esa nación, para lo cual coloca corresponsales en las principales ciudades europeas con el fin de dar un distanciamiento a sus informaciones de la propaganda y censura de sus homólogas. Se convierte en una competidora nada despreciable por lo que resulta inevitable para las empresas europeas consolidadas negociar con la nueva compañía a efectos de no perder importantes trozos del mercado internacional.

De esta manera, la *Wolf* alemana, tras la nueva distribución, mantenía la exclusividad de la explotación informativa en Austria, los países escandinavos y

21 YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño...*, op. cit., p. 404.

22 *Ibidem*, p. 382.

23 PAZ REBOLLO, María Antonia: “La conformación de la moderna prensa informativa (1848-1914)”, en Josep LLuís Gómez Mompert y Enric Marín Otto (eds.), *Historia del periodismo universal*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999, p. 119.

Rusia. *Reuter* con sede en Inglaterra, conservaba Hamburgo, el Imperio Británico y el Extremo Oriente, mientras *Havas* continúa su venta de noticias en el imperio francés, los países latinos, Egipto y Suramérica –que comparte con *Reuter*-. *Havas* pierde, en la revisión del contrato, la exclusividad que había tenido para cubrir América Central.²⁴

Entre tanto, España durante la Primera Guerra Mundial recurrió a la agencia *Havas* para obtener noticias rápidas y diarias sobre la situación de los precios y demandas de los mercados internacionales y este servicio informativo se vio preciso de abrir una sucursal en Barcelona, dado que la ubicada en Madrid no era suficiente para abastecer a los interesados.²⁵

La principal fuente informativa de los tres diarios fueron sin duda los cables procedentes de las agencias de noticias, pero todos recurren a fuentes adicionales con el objetivo de balancear la oferta informativa, dado que cada uno de los servicios que abastecían a las tres regiones procedían de uno u otro de los bandos en disputa y actuaban como voceros oficiales de los gobiernos. Los responsables de los periódicos acuden a cartas personales, entrevistas con personas vinculadas directa o indirectamente en el conflicto, a telegramas particulares procedentes de las colonias o de los países beligerantes.

¿Aliadófilos o germanófilos?

El impacto del inicio de la conflagración resultó neurálgico para las empresas periodísticas costarricense y salvadoreña que por primera vez se enfrentan con un conflicto que afecta a los países europeos con los que mantenían estrechas relaciones diplomáticas y especialmente comerciales: Alemania, Austria, Inglaterra y Francia. La ausencia de claridad sobre el curso y consecuencia de los acontecimientos que ocurrían a gran velocidad y en diversos frentes, impide a los redactores definir criterios de selección ante la abrumadora cantidad de cables que reciben diariamente. Los periodistas optan entonces por publicar la mayor monto posible de noticias sobre el conflicto que estaba naciendo, con el fin de no pecar de ausencias informativas ante sus competidores que tenían acceso al mismo acopio de mensajes.

La balanza informativa en las dos naciones centroamericanas se inclina hacia el bando de los aliados. Las fuentes informativas de las que se nutren provienen de ese sector y aunque hacen algunos esfuerzos por obtener la versión germana, no son suficientes para mostrar el relato alemán ni tampoco era su interés. En cambio, los periódicos de las Islas Canarias acogen “con satisfacción toda la información

²⁴ Ibidem, p. 111.

²⁵ Ibidem, p. 114.

que llegaba [...], incluso las versiones que facilitaban las agencias de los dos bandos enfrentados, por parciales que fueran, puesto que eran gratuitas”.²⁶

Aunque España se mantuvo neutral durante el conflicto, la sociedad española tomó parte por uno u otro bando (las derechas por Alemania y las izquierdas por los países aliados). Con la prensa pasó otro tanto: *La Prensa* y *El Progreso*, que eran republicanos, eran aliadófilos y *Gaceta de Tenerife*, que era católico-conservador y monárquico, era germanófilo. Las polémicas entre ellos eran diarias, y la versión que daban de la evolución de la guerra antagónica, porque cada uno reelaboraba las informaciones a partir de los datos que obtenían en función de su ideología.²⁷

La gratuidad de las notas internacionales proporcionadas por las agencias de prensa en América Central era relativa. El gobierno costarricense pagaba a la *Central and South American Telegraph Co.*, desde 1886, el servicio de cables, correspondiente a dos mil palabras diarias.²⁸ Estas noticias eran enviadas en idioma inglés y en clave Morse a San Juan del Norte, donde un encargado las reenviaba a La Cruz, en la frontera norte costarricense, y desde allí se despachaban las dos mil palabras correspondientes, que elegía el jefe de la oficina de Cable de Nicaragua, quien las traducía de clave Morse al español y las remitía, en ese mismo código, a la central telegráfica ubicada en San José y ésta distribuía las copias a los periódicos.²⁹ Todos los medios impresos recibían las mismas informaciones. Una práctica que favorece la distorsión informativa de la que tanto se quejan los responsables del periódico *La Información*.

Ante la urgencia de abastecerse de noticias distintas para ofrecer al público sediento de información sobre la contienda que se desarrollaba en Europa, los dueños de *La Información* decidieron adquirir un servicio adicional que consistía en comprar un puñado más de palabras. La transacción la hicieron con la *Associated Press* a través de la *Tropical Radio Telegraph Company*, dependencia de la *United Fruit Company* (UFCO) encargada de la captación y distribución de noticias de la AP para Centroamérica.³⁰ Este diario recurre a una diversidad de fuentes: amén de los cables usa correos personales, copias de periódicos, boletines –generalmente provenientes del gobierno inglés–, entrevistas, libros, telegramas o llamadas telefónicas.

26 YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño...*, op. cit., p. 379.

27 Agradecemos al Dr. Yanes esta explicación.

28 Las fuentes consultadas no especifican el monto que cancela el gobierno por este servicio.

29 NÚÑEZ, José María: *Mis experiencias de 65 años de periodismo*, Lithoimprensa metropolitana, San José, Costa Rica, 1976, p. 272.

30 La UFCO introdujo en Limón el telégrafo inalámbrico, de manera tal que Costa Rica es el primer país centroamericano con ese sistema que le permite a la compañía mantener comunicación directa con sus filiales en Bocas del Toro, Bluefields y Rama en Nicaragua. Para más información véase: DÍAZ BOLANOS, Ronald Eduardo: “Unidos los unos con los otros. El gremio de los telegrafistas en Costa Rica (1880-1930)”, en: *Inter-c-a-mbio*, 6 (2008), Universidad de Costa Rica, San José, p. 186.

Entre tanto, *Diario de El Salvador*, al igual que su homólogo costarricense, tuvo acceso a periódicos, revistas y, en menor medida, a cartas personales. La mayoría de los medios impresos que le resultaron como fuentes alternativas eran emitidos en Estados Unidos. Sin embargo, las noticias que proporcionaban no eran suficientes. Los editores salvadoreños admitían sin tapujos, el 4 de noviembre de 1914, que estos impresos noticiosos abundaban en informaciones, sin embargo advertían que “la prensa es muy lacónica al dar noticias del teatro de la guerra del este pero con los pocos datos que hemos recogido, vamos a tratar de poner al corriente a nuestros lectores de los grandes hechos”.³¹

Dada la ausencia de proveedores, no tenía más alternativa que sujetarse a las informaciones que obtenía vía la agencia inglesa. Posiblemente, se trató de un servicio que pagaba el Estado, como se hacía en Costa Rica, y que fuera éste el encargado de distribuir las noticias que abastecían al diario mencionado.

Quizá por la cercanía con el conflicto y por la disponibilidad de opciones para contratar servicios telegráficos gratuitos, los periódicos del archipiélago canario tuvieron acceso a diversas fuentes. El diario conservador *La Región*, por ejemplo, contrata los servicios de la agencia Mencheta y, poco después, pacta con la compañía radiotelegráfica de la agencia *Marconi*. El católico-conservador *Gaceta de Tenerife* concierta los servicios de la agencia *Prensa Asociada* de España e insertó despachos de la empresa *Marconi*. No obstante este despliegue, por afinidad ideológica, defendía la causa germana.³² Aunque las opciones informativas eran mucho más numerosas y diversas que las de América Central, la parcialidad fue la norma en la prensa del archipiélago.

De todos los periódicos editados en el archipiélago canario, *La Prensa* fue el que aprovechó con mayor amplitud la infraestructura que la telegrafía sin hilos ofrecía. Recibía los tradicionales telegramas de Madrid más los que facilitaban las colonias inglesa y alemana de Santa Cruz, además se abastecía del servicio radiográfico emitido por la estación inglesa de Poldhu, lo mismo que despachos de las aliadas agencias *Reuter* o *Marconi* y “despachos ocasionales recibidos en el vapor alemán *Profesor Woermann*”.³³ Ante el éxito derivado del aumento del número de lectores, contrata un servicio radiográfico y, con ello, logra dar el máximo de actualidad a las informaciones que imprimía, tanto en ediciones ordinarias como extraordinarias: “Poldhu a las doce de la mañana, la torre Eiffel a las tres de la tarde, Lyon a las cuatro y, de nuevo, la Torre Eiffel a las 12 de la noche.”³⁴

³¹ *Diario de El Salvador*, 4 de noviembre de 1914, p. 8.

³² YANES MESA, Julio Antonio: *Historia del Periodismo Tinerfeño...*, op. cit., p. 388.

³³ *Ibidem*, p. 398.

³⁴ *Ibidem*, p. 403.

Conclusión

A pesar de que los periódicos *La Información*, *Diario de El Salvador* y *La Prensa* pertenecen a realidades diferentes, padecen cambios similares en la forma de hacer periodismo y en la manera como enfrentan el conflicto que les proporciona, por primera vez, cientos de noticias y miles de lectores deseosos de informaciones.

Por una parte, deben adaptarse a una cuantía informativa sin precedentes, lo que los obliga a innovar en la diagramación de los periódicos. Optan por destacar en su primera página las informaciones sobre el conflicto y ensayan titulaciones atractivas, no solo en el uso de tipografías y en la ubicación en las portadas, sino también en el tamaño de las letras y en la retórica usada: resumen de la información y uso de una elocuencia tendiente a atraer la atención de los lectores.

Por otra, hay una preocupación por abastecerse de fuentes informativas que superen o complementen las que adquieren de las agencias internacionales. La demanda de los consumidores los conduce a buscar más y frescas noticias de la contienda. Recurren entonces a cartas personales, a entrevistas, a lectura y reproducción de otros medios impresos, a boletines de uno u otro bando y a los análisis de situación realizados por "expertos".

Están conscientes de que son víctimas de la manipulación informativa de los servicios telegráficos pues conocen bien que cada una representa a uno de los bandos en conflicto y, por tanto, exponen el sesgo político y militar. Los periódicos mismos toman posición y defienden las causas. En este caso, los tres diarios analizados son claramente defensores de los aliados.

Las instalaciones tecnológicas en los tres países facilitan el ingreso de los cablegramas y, con ellos, ingresar en la competencia por brindar a sus lectores las últimas noticias; se inicia la lucha por la inmediatez que caracteriza a la prensa hasta el siglo XXI.

El uso de iconografías no es tan frecuente. A diferencia del periódico *La Información*, sus homólogos utilizan muy esporádicamente las imágenes como parte de las informaciones que brindan. Quizá la tecnología no lo permite.

A diferencia de lo que ocurre en Centroamérica, los periódicos del Archipiélago tienen acceso a más y diversas agencias informativas, no obstante esta facilidad, no conduce a un periodismo menos comprometido con una de las causas en conflicto.